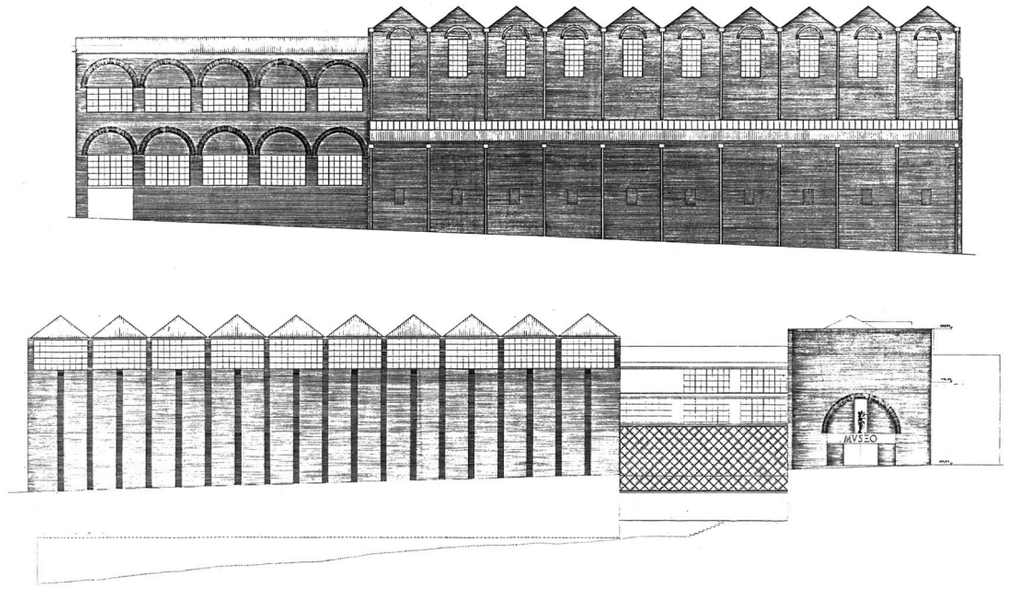
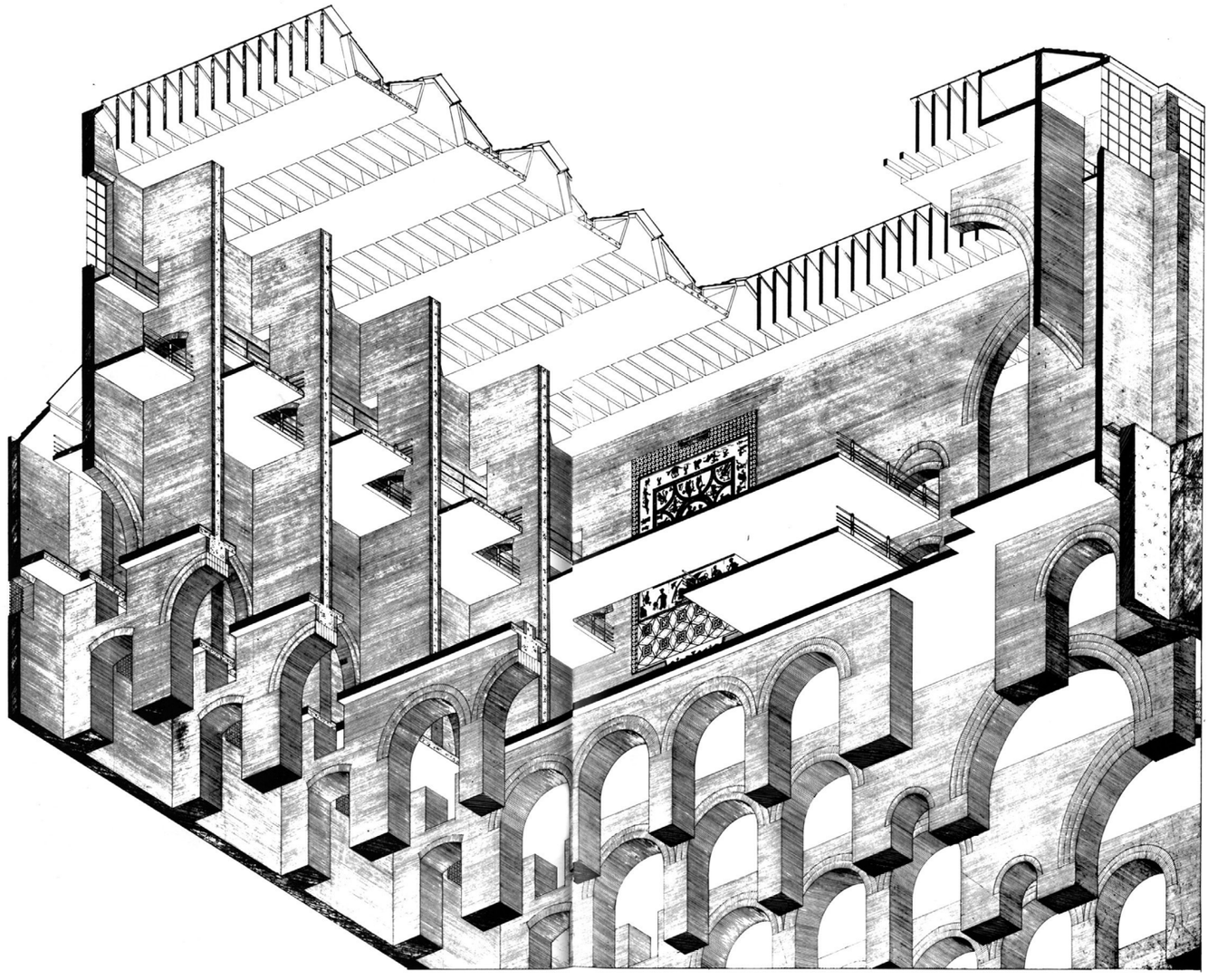
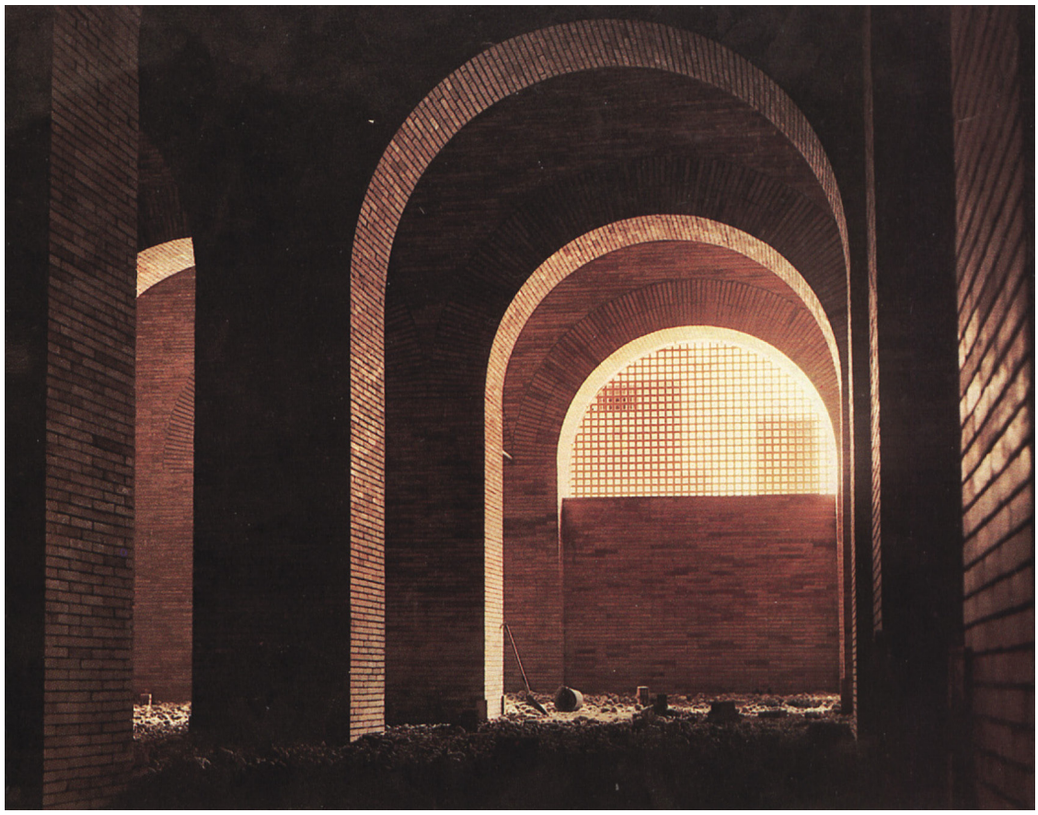
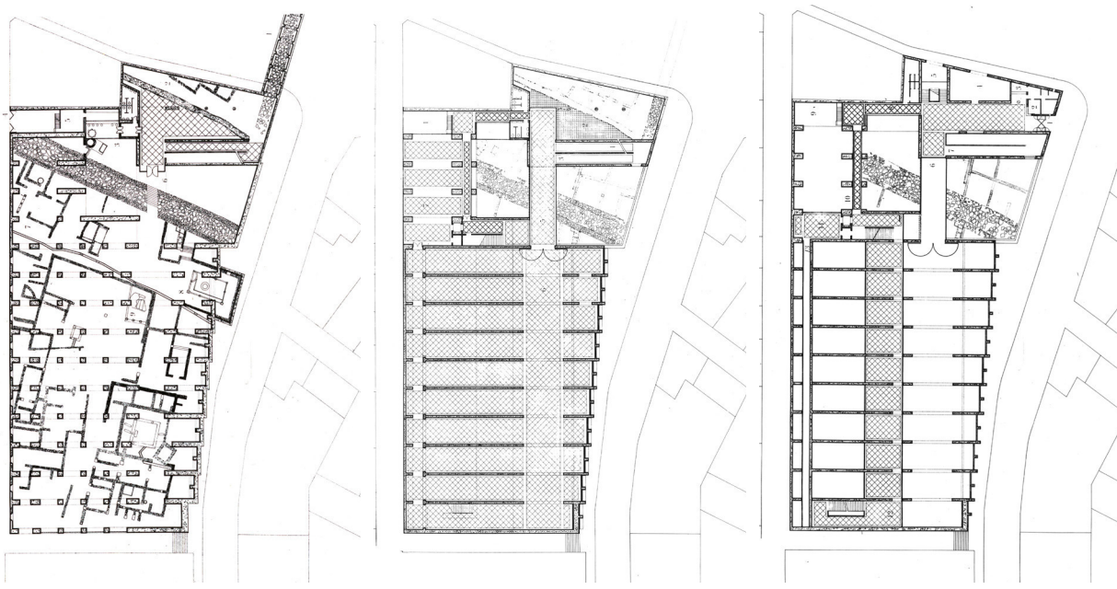
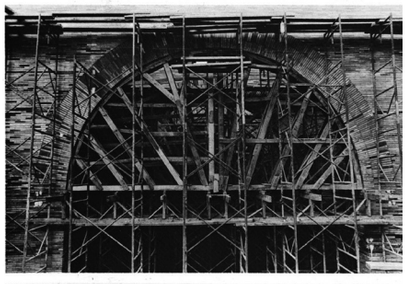


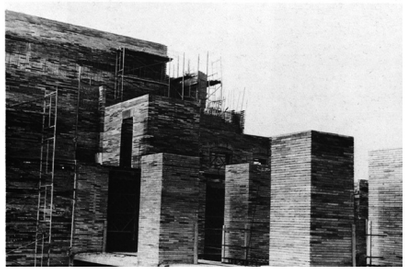
Museo Nacional de Arte Romano *//* *Mérida* ***// 1984 // Rafael Moneo //*** *RA 248 - RA 271 / 272* ***//*** *En primer lugar, la conciencia que el edificio debería responder, sin prejuicios, a la importancia que el tema encerraba; lo que, dicho en otras palabras, querría decir que la modestia del medio urbano en el que el museo ha de levantarse quedaría, en opinión del arquitecto, transformada con la presencia de un edificio que, por su misma posición en el trazado de la ciudad, podría ser considerado como anticipación y adelanto del sorprendente espectáculo a que da lugar el espléndido conjunto de ruinas romanas. Así el edificio sobre la calle José Ramón Mélida, aparecerá como una serie de contrafuertes segados que, en su escueta construcción, harán evidente uno de los principios en que se fundó la arquitectura romana y que el arquitecto autor del proyecto del museo quería que este tuviese la solidez de las fábricas.*
La insistencia y la repetición del tema constructivo -el contrafuerte- mostraría, por otra parte, la estructura misma del museo; el edificio que se proyecta aspira tanto a ser digno marco de los restos del pasado de la ciudad romana, ya encontrados como deposito de los futuros hallazgos que lo conviertan casi de modo automático en archivo vivo de los mismos. Esta condición de museo archivo se hace sentir en la imagen misma del edificio, vista la influencia que en la misma tiene la repetición de los elementos constructivos.
Una cierta voluntad de rememorar y evocar el pasado romano se hace, por otra parte, sentir en el proyecto; el museo, sin caer en la imitación estricta de la arquitectura romana, debería ser capaz de sugerir al visitante el orden de las dimensiones -entendiendo la palabra en su más amplio sentido- que sin duda tuvo en su día la Mérida romana. De ahí el que se hayan adoptado sistemas de construcción romanos -al pie de la letra- y que a ellos quede confiada, y no a molduras y ordenes, la satisfacción del deseo de proximidad al mundo romano que esta abiertamente en la base del proyecto.











“Construir, aunque la gramática diga lo contrario, es verbo intransitivo, no precisa un objeto para completar su significado. Arquitecto es el sujeto del verbo construir.
Lo que la construcción es para la arquitectura puede compararse con la lógica, que nada dice sobre la realidad, pero nada acerca de la realidad puede decirse sin ella (*)”.

(*) FRANCISCO ALONSO-RA 344